



Es extraño, cómo los recuerdos permanecen, trascendiendo incluso nuestra propia realidad. Todo está lleno de hilos invisibles que nos atan misteriosamente al pasado, a esas pequeñas historias personales y familiares... No existen palabras para expresar todo lo que sentimos –o creemos sentir–. Qué laberinto... Florencio ha partido; es la sensación de ver partir un barco. Va tanto en ese barco... No sólo viajeros.... Son también sus sencillos objetos personales, sus vivencias – conscientes e inconscientes–, lo que no quedó por escrito –prácticamente todo–.

Tanta nostalgia.... Hay un final para todo... pero, tal vez, también un comienzo. Esperanza... ¡quién sabe! Volveremos a reunirnos de nuevo... ¡La Familia! ¡Sí! ¡Todos y cada uno de nosotros! ¡Juntos de nuevo!